Nombre del estudio en inglés: **Global macroeconomic and trade scenarios to 2025**

Nombre del estudio en español: **Escenarios macroeconómicos y del comercio global al 2025**

Fecha del informe final: **Marzo de 2002**

Fecha de la traducción: **17 de mayo de 2006**

Nombre del consultor: **DRI / WEFA, Inc.**

RESUMEN EJECUTIVO

Introducción

En este estudio preparado para la Autoridad del Canal de Panamá, DRI•WEFA presenta sus últimos pronósticos mundiales macroeconómicos hasta el año 2025 y dos escenarios alternos. En el estudio, DRI•WEFA proyectó las condiciones macroeconómicas y comerciales del mundo, abarcando casi 100 países. Este informe resume los resultados macroeconómicos para un grupo de catorce países escogidos que son las economías representativas de las diversas regiones del mundo. Estas proyecciones se llevaron a cabo en medio de una recesión global cuando los Estados Unidos, Europa, Japón y otros países principales se encontraban experimentando un crecimiento real negativo en sus economías. Por lo tanto, el desarrollo de los escenarios a largo plazo desde este punto depende en buena medida de la puesta en práctica de estímulos por parte de los gobiernos y de cómo los consumidores vislumbran la economía venidera, así como de los impulsores tradicionales del crecimiento a largo plazo, tales como los de la productividad laboral. Estos y otros factores se han considerado en la metodología general.

Metodología General

Este estudió se realizó utilizando los últimos modelos y datos econométricos disponibles en DRI•WEFA. Se utilizaron los últimos modelos macroeconómicos de los Estados Unidos con los valores más recientes para todas las variables macroeconómicas que tienden a influir en los mercados globales a niveles locales (en los Estados Unidos) e internacionales. El desarrollo del estudio constó principalmente de tres partes. Para cada país DRI•WEFA utilizó el modelo de su propio país y la información de mayor actualidad respecto al clima económico, político y social de cada país y desarrolló un pronóstico de línea base, que es el Caso Más Probable. Este pronóstico proporciona las

expectativas más recientes de DRI•WEFA sobre estas economías de corto a largo plazo. En segundo lugar, modificamos el modelo del país para incorporar un nuevo conjunto de supuestos positivos (que se describen a continuación) con respecto al "Caso Más Probable" y evaluamos los resultados. Estos resultados se definieron como el "Mejor Caso". En tercer lugar, modificamos el modelo del "Caso Más Probable" del país para incorporar un nuevo conjunto de supuestos negativos (que se describen más adelante) con respecto al "Caso Más Probable" y evaluamos el resultado. Estos resultados se definieron como el "Peor Caso".

Estos tres escenarios macroeconómicos se incorporaron entonces al modelo del comercio mundial de DRI•WEFA, que es una representación detallada de cómo los 77 grupos de mercaderías se embarcarán internacionalmente por más de 3,600 rutas comerciales en todo el mundo. El comercio que se transporta por vía marítima, medido en toneladas, fue el enfoque principal de este análisis secundario, aunque también se estimaron los valores del comercio y otros medios de transporte (por aire y por tierra) del mismo grupo de mercaderías y rutas.

Al desarrollar el "Caso Más Probable", DRI•WEFA investigó primero todas las condiciones de un momento en particular y creó una realidad económica llamada "el día de hoy", y luego calibró el modelo de cada país a las condiciones del "día de hoy". Luego DRI•WEFA hizo algunas desarrolló supuestos con respecto al futuro inmediato en base a los datos actuales. Finalmente, extendimos este pronóstico hasta el año 2025. A su vez, la proyección económica tiene un corto plazo en base a las expectativas actuales y una proyección a largo plazo en base a las tendencias a largo plazo. Por ejemplo, primero examinamos la situación actual de los Estados Unidos y creamos un escenario del "día de hoy" en base a la duración de la recesión económica y al impacto de los ataques terroristas. Según los supuestos de la situación actual desarrollamos entonces un pronóstico de corto plazo y luego extendimos el pronóstico hasta el año 2025. Definimos el corto plazo en términos del período entre el 2001 y el 2005, el mediano plazo como el período entre el 2006 y el 2010 y el largo plazo como la proyección entre el 2011 y el 2025.

Corto Plazo (2001 – 2005)

Para el corto plazo DRI•WEFA examinó primero las causas de la recesión actual. Esta recesión económica fue causada principalmente por un ajuste económico estructural. Durante la década de 1990, con el impulso del progreso tecnológico, la presión de empresarios e inversionistas impacientes, y la persuasión de analistas financieros irresponsables o hasta codiciosos, hubo una sobreinversión en la industria de la informática. El hechizo se rompió cuando la inversión en la industria de la informática sobrepasó la demanda en ambos sectores de consumo y producción. Esto ocurrió principalmente en los Estados Unidos. La reacción vertical en cadena perjudicó a todas las industrias, y la reacción horizontal en cadena perjudicó a otros países. Por lo tanto, para el supuesto a corto plazo valoramos la reacción en cadena más liviana posible y la reacción en cadena más pesada posible.

Originalmente habíamos previsto que el ajuste económico estructural pudiera terminar a fines del 2001 ó a principios del 2002. Desafortunadamente, el ataque terrorista del 11 de septiembre a los Estados Unidos destruyó el proceso de ajuste en perspectiva y llevó la economía hasta el borde de la recesión global. Ello exigió que valorásemos el impacto del ataque terrorista, además del ajuste económico estructural a corto plazo.

El escenario del Caso Más Probable

Para cada país o región de nuestra cobertura global económica y comercial, el ejercicio del pronóstico macroeconómico ha tomado en cuenta tres grupos de factores. El ***primero*** incluye las condiciones

económicas normales del país y los problemas especiales. Por ejemplo, para Japón era necesario que comprendiéramos los problemas de sus instituciones financieras y los problemas estructurales de su industria electrónica, y para Argentina era necesario que comprendiéramos los problemas de su deuda externa y los problemas de su régimen de cambio. El ***segundo*** grupo de factores incluye la magnitud del ajuste económico estructural del propio país y los impactos de los ajustes de otros países asociados. Finalmente, el ***tercer*** grupo de factores incluye la magnitud del impacto de los ataques terroristas y los impactos de otros países.

Asimismo, DRI•WEFA supuso que:

A) El pronóstico existente de DRI•WEFA del "Caso Más Probable" a corto plazo se mantendrá hasta el 2006.

B) Cualquier patrón cíclico u otros patrones que se observaron para el pronóstico a corto plazo (2006) no continuarán a largo plazo;

C) Cada economía tiende hacia su estado de equilibrio natural en el que la oferta es suficiente para satisfacer la demanda en el sector real;

D) La política fiscal es acomodaticia y no impone puntos de restricción, tales como las dificultades de crédito;

E) El mundo se mueve cada vez más hacia el comercio libre, a medida que se reducen las barreras con el transcurso del tiempo;

F) Los consumidores actúan conforme a las tendencias económicas corrientes al nivel local y global, y en base a la mayoría de los datos y tendencias de actualidad, tales como los índices de confianza del consumidor, etc.

G) La política gubernamental continúa por su rumbo reciente en términos de acción y respuesta, en base a los datos y tendencias más recientes.

H) La inversión continúa con las tendencias esperadas en base a la historia reciente.

I) El comercio sigue el rumbo de las condiciones económicas, local y globalmente.

J) Las tasas de cambio se mueven a sus niveles naturales del mercado libre según el crecimiento económico, la inflación y las tasas relativas de interés.

El escenario del Peor Caso

Para el escenario del "Peor Caso" suponemos que hemos logrado un acceso suficiente a las condiciones económicas normales y los problemas especiales del país o región del "Caso Más Probable", y por ende para los escenarios alternos enfocamos la variación del impacto de los ajustes económicos estructurales económicos y los impactos de los ataques terroristas. Para el **Escenario del "Peor Caso"**, tales impactos resultarán en un crecimiento del producto interno bruto real inferior y en una inflación más alta, que a su vez resulta en precios más altos de las mercaderías internacionales.

Debido a que los ajustes económicos estructurales comienzan y son más fuertes en los Estados Unidos, y a que desafortunadamente los ataques terroristas también fueron en contra de los Estados Unidos, en el escenario del "Peor Caso" los contratiempos más directos se ven en los Estados Unidos. Otros países y regiones recibirán el impacto negativo a través de los vínculos internacionales comerciales e industriales con los Estados Unidos. Clasificamos a todos los demás países o regiones de acuerdo con

sus vínculos internacionales comerciales e industriales con los Estados Unidos, lo que incluye desde los más fuertes (México, Canadá, Japón, Alemania, etc.), hasta el más débil (Rusia). La magnitud del crecimiento del producto interno bruto real puede disminuir del pronóstico de la línea base en el orden de esta clasificación. En el 2002, el crecimiento del producto interno bruto real de los Estados Unidos puede disminuir un 2.4% del "Caso Más Probable", Japón un 2.3% y para Rusia puede disminuir un 0.6%. También hemos considerado excepciones en los vínculos comerciales e industriales con los Estados Unidos. Por ejemplo, en la otra región del subcontinente indio, que excluye a la India y Pakistán pero incluye a Afganistán, estimamos el impacto de la guerra antiterrorista que está ocurriendo. Para Egipto, estimamos el impacto del terrorismo en su industria vital del turismo. Para estos países, el crecimiento del producto interno bruto real puede disminuir un 2.5% o más del pronóstico del "Caso Más Probable".

En una situación de semejante seriedad, la baja en los intereses para estimular la economía y la destrucción de la productividad puede causar una inflación y a su vez el alza de los precios de las mercaderías internacionales. Pero el "Peor Caso" es que si la guerra antiterrorista no va tan bien como se espera y causa inestabilidad en el mundo árabe, ocasionará un pánico en la oferta del petróleo crudo y a su vez un alza en los precios del petróleo. En este caso, es de esperar que el aumento en el precio de las mercaderías energéticas podría ser un 3.5% más acelerado que en el pronóstico del "Caso Más Probable". Pero para otras mercaderías, tales como los productos electrónicos, la subida del precio del pronóstico "Más Probable" podría ser menor que un 1.5% debido a la débil demanda.

Presunciones adicionales del **Peor Caso**:

A) Los consumidores se encuentran pesimistas en cuanto a las condiciones económicas.

B) Los gobiernos reaccionan en forma lenta al crecimiento acelerado.

C) Las inversiones descienden conforme a la disminución de la confianza del inversionista y de otras condiciones macroeconómicas.

D) El movimiento comercial internacional se ajusta al ritmo más lento de las condiciones económicas globales.

E) El factor de productividad total aumenta con lentitud.

El escenario del Mejor Caso

A pesar de que los Estados Unidos es el origen de este golpe económico, también es la locomotora más grande para la recuperación económica mundial. En el "**Mejor Caso"**, suponemos que la Guerra antiterrorista es efectiva y que la confianza pública de los Estados Unidos en la recuperación económica se ha reanudado plenamente. Ello permitirá que los ajustes económicos estructurales terminen su propio curso a inicios del 2003 y que la economía de los Estados Unidos reanude gradualmente su impulso de crecimiento normal bajo una estructura económica equilibrada. La magnitud de este impulso, al transmitirse desde los Estados Unidos hacia otros países o regiones también seguirá a la fortaleza de los vínculos internacionales comerciales e industriales de estos países o regiones con los Estados Unidos. En el 2002, el crecimiento del producto interno bruto real de los Estados Unidos es un 0.63% más alto comparado con los pronósticos del "Caso Más Probable", el crecimiento del producto interno bruto del Japón es de un 0.61%, y el de Rusia un 0.4% más alto.

Cuando la economía reanuda su impulso, no existe presión para realizar mayores recortes en el interés con el fin de estimularla. El riesgo de inflación se torna más bajo. Cuando la guerra antiterrorista sea efectiva y el mundo árabe esté más estabilizado, no habrá pánico en la oferta del petróleo y no esperamos que los precios energéticos internacionales cambien mucho del pronóstico de la línea base. Para los productos manufacturados, especialmente los productos de alta tecnología, esperamos que las inversiones de investigación y desarrollo se reanuden a su nivel normal después de que terminen de hacerse los ajustes económicos estructurales. Esto resultará en una mayor productividad y podremos esperar que el crecimiento en los precios internacionales de estas mercaderías disminuyan a aproximadamente un 0.5% del pronóstico de la línea base.

Supuestos adicionales en el escenario del "**Mejor Caso"**:

A) Los consumidores están optimistas en cuanto a las condiciones económicas.

B) Los gobiernos reaccionan en forma positiva y rápida al crecimiento acelerado.

C) Las inversiones continúan canalizándose dentro de la economía con una confianza creciente.

D) El comercio internacional actúa conforme a las condiciones globales crecientes de la economía.

E) El factor total de la productividad avanza con una leve rapidez, de manera que los ingresos aumentan con mayor rapidez si los demás factores permanecen iguales.

F) Los precios energéticos siguen su curso según los pronósticos.

Largo Plazo (2006 y más allá)

Desde el 2006 al 2025, el impacto inmediato de la recesión económica y la destrucción terrorista se desvanecerá gradualmente. A partir del 2006, la economía global reanudará su camino de desarrollo a largo plazo. Para el largo plazo, el pronóstico del escenario del "Caso Más Probable" de crecimiento económico de un país se basa en el desarrollo de las condiciones normales económicas y demográficas. Para los escenarios comerciales globales alternos, suponemos que el desarrollo de las condiciones demográficas del país es igual al del escenario del "Caso Más Probable", y enfocamos el pronóstico alterno del desarrollo económico. Cuando se dan las condiciones demográficas y las condiciones de la fuerza laboral, la productividad se torna en el factor clave para determinar el crecimiento económico, y a su vez, el crecimiento del comercio internacional. Nuestros supuestos macroeconómicos para el pronóstico del comercio global se basan en nuestros supuestos alternos de la evolución de la productividad en los países y las mercaderías.

Para el largo plazo clasificamos a los países según su nivel de capacidad de alta a baja en la investigación y desarrollo de la tecnología y en su adopción. Ello clasifica a los Estados Unidos entre los más altos y a las regiones del África entre las más bajas. Esperamos que para los escenarios del "Peor Caso", la caída en productividad desde la línea base para el país con mayor capacidad sea menor que para el país con menor capacidad. En el caso del mejor escenario, el alza en la productividad desde la línea base del país de más capacidad será mayor que para el país con menos capacidad. Por lo tanto, en el peor escenario, el crecimiento del producto interno bruto real de los Estados Unidos podría decaer un 0.5% del pronóstico del "Caso Más Probable", pero para las regiones retrasadas del África podría decaer hasta el 1%. Por el contrario, en el escenario del "Mejor Caso", el crecimiento del producto interno bruto real de los Estados Unidos podría subir un 1% del pronóstico desde la línea base, pero para las regiones del África el aumento podría ser del 0.5%.

La productividad también afecta los precios de las mercaderías. Desde principios de la década de 1990, el crecimiento de los precios internacionales de los productos de manufactura ha ido disminuyendo sustancialmente. Los precios de ciertos artículos de alta tecnología han ido declinando. Estos efectos ocurren principalmente debido al alto crecimiento de la productividad de estas industrias. Sin embargo, también estamos conscientes de que en la década de 1990 las empresas de alta tecnología utilizaron el dinero de los inversionistas para financiar su competencia de precios, lo cual posteriormente causó grandes pérdidas para los inversionistas, como hemos podido ver. No esperamos que los inversionistas, habiendo aprendido esta lección, continúen aportando este tipo de subsidio, y esperamos que el incremento de los precios de los productos manufacturados no disminuya tan rápido como en la década de 1990. Para el escenario del "Mejor Caso" hemos supuesto que los precios de las mercaderías crecerán a una tasa aún menor que la de antes de dicha década, pero más rápida que en la misma y que en el "Caso más probable". Para el escenario del "Peor Caso", suponemos que el crecimiento de los precios de las mercaderías internacionales es más lento que el pronóstico "Más Probable", pero no tan lento como en los 90. Éste es el supuesto para los productos manufacturados. En general, hemos agrupado las 77 mercaderías en orden desde los recursos naturales más limitados y los recursos naturales menos renovables, hasta los recursos naturales con menos restricciones y más renovables, y desde los recursos de baja tecnología hasta los de alta tecnología. En este orden, sus

precios varían desde los de más rápido crecimiento hasta los más lentos en los escenarios del "Peor Caso" y del "Mejor Caso". Cabe mencionar que los eventos económicos y políticos que ocurren en el ámbito internacional afectan con frecuencia los precios internacionales de la energía. A su vez, los precios de la energía constituyen una fuente mayor de riesgos para el pronóstico.

En suma, en comparación con el escenario del caso más probable, en el escenario del "Peor Caso" suponemos un crecimiento menor del producto interno bruto real, y un crecimiento mayor de los precios de las mercaderías, mientras que en el escenario del "Mejor Caso" suponemos un crecimiento mayor del producto interno bruto real y un crecimiento menor de los precios de las mercaderías. Debido a que la flexibilidad de las importaciones es positiva con respecto al producto interno bruto y negativa con respecto al precio de las mercaderías, podemos esperar que en el escenario del "Peor Caso", el comercio internacional crezca con más lentitud que en el escenario del "Caso Más Probable", y que en el escenario del "Mejor Caso", el comercio crezca más rápidamente. Sin embargo, ello se refiere estrictamente al comercio internacional como se mide en términos reales de mercaderías. (Si se mide a su valor nominal, el volumen del comercio internacional en el escenario del "Peor Caso" sería mayor que el de los escenarios del caso "Más Probable" y del "Mejor Caso", porque se mide en precios más altos. No obstante, siempre observamos el valor real para determinar el desarrollo real.)

Para los escenarios del comercio internacional no se hicieron cambios al nivel de los factores que impulsan el comercio. Cabe destacar que se supuso que no hay restricciones en los niveles futuros del comercio internacional que se derivan de la economía. En efecto, las proyecciones comerciales representan las demandas por cada grupo de mercaderías y estas demandas las satisfarán las naciones suplidoras sin que se les imponga ninguna restricción externa.

Probabilidades

La asignación de probabilidades a los resultados económicos y del comercio de un conjunto de supuestos es más un arte que una ciencia, aún cuando los resultados se deriven de modelos econométricos que se han estimado y probado rigurosamente. Muchos eventos no pueden captarse estadísticamente en tales modelos. Los ataques terroristas de septiembre del 2001 en los Estados Unidos son un ejemplo bueno y conmovedor de este hecho de pronóstico económico. También la variación histórica de cualquier variable económica en particular, tal como la productividad laboral o los precios de las mercaderías no es necesariamente una buena guía para una variación futura, y por lo tanto, es posible que no pueda utilizarse para estimar las probabilidades futuras dentro de un ámbito predefinido.

La probabilidad de que un escenario en particular ocurra es un estimado de la posibilidad de que el cuadro económico general que el modelo generado representa se convierta en realidad. Desde luego, la posibilidad de que cada variable del modelo supondrá el valor preciso que reflejan las cifras de los resultados para cada año de este pronóstico de 25 años es de casi cero. Por lo tanto, hay que reconocer que las probabilidades que se les ha asignado a los escenarios de este estudio se utilizan más como *valoraciones ordinales* de los escenarios que como estimados exactos. Las probabilidades se establecieron en base a la opinión razonada y la experiencia de los economistas que recopilan los datos económicos, revisan el panorama económico y político de cada país, y activan los modelos con supuestos críticos acerca de los impulsores económicos claves.

Además, se debe restringir la suma de probabilidades al 100%, ya que estamos examinando tres resultados que son mutuamente exclusivos.

Los escenarios que se desarrollaron para este proyecto del Canal de Panamá tienen las siguientes probabilidades:

Escenario	Descripción	Probabilidad
El Caso Más Probable	Un pronóstico a largo plazo de las principales economías y variables claves según los supuestos.	**60%**
El Peor Caso	Un pronóstico a largo plazo utilizando supuestos de crecimiento más débil en las áreas económicas claves, tal como la productividad.	**25%**
El Mejor Caso	Un pronóstico a largo plazo utilizando supuestos de crecimiento más alto para las áreas claves de cada economía.	**15%**

Por consiguiente, el estudio proporciona un conjunto exhaustivo de las condiciones macroeconómicas que se esperan para cada país, junto con las alternativas plausibles que sirven de límite superior e inferior para un punto particular del pronóstico. Los escenarios comerciales que resultan tienen las mismas probabilidades por defecto, ya que no se hicieron cambios en los supuestos a nivel de comercio internacional de mercaderías.

Los resultados escogidos

El estudio nos proporciona una forma de evaluar las posibles tendencias de crecimiento de un país o región particular, y de visualizar las oportunidades comerciales que existen a lo largo de estos trayectos macroeconómicos. Por ejemplo, entre el 2000 y el 2025 esperamos que el crecimiento compuesto del producto interno bruto de los Estados Unidos aumente anualmente un 3.1% en el "Caso Más Probable", un 1.8% en el "Peor Caso" y un 4.0% en el "Mejor Caso". De la misma manera, se espera que el producto interno bruto de Japón aumente un 1.8% anualmente en el "Caso Más Probable", un 1.3% en el "Peor Caso" y un 2.7% anualmente en el "Mejor Caso". En el "Caso Más Probable", se espera que la economía con el crecimiento más acelerado en dólares reales de 1995 sea China, que aumentará un 7.3% por año entre el 2000 y el 2025 seguida de Chile y Taiwán, cuyas economías crecerán anualmente un 5.6% y 5.5%, respectivamente. La economía con el crecimiento menos acelerado en el "Caso Más Probable" será Japón, que muestra una tasa de crecimiento anual global de un 1.8% entre el 2000 y el 2025, seguido de Italia y el Reino Unido, que se espera que crezcan anualmente un 2.2% y 2.3%, respectivamente, durante el mismo período.

En el pronóstico del "Mejor Caso", las economías de crecimiento más acelerado entre el 2000 y el 2025 serán China, Taiwán y Ecuador, que se estarán expandiendo anualmente un 8.0%, 6.2% y 6.1%, respectivamente. Al mismo tiempo, en el "Mejor Caso" las economías con el crecimiento más lento serán Japón, Italia y el Reino Unido, que se expandirán anualmente un 2.7%, 3.0% y 3.2% en el mismo período, respectivamente.

CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL
Tasa de crecimiento anual compuesta 2000-2025

	Escenario		
País	**Más probable**	**Peor**	**Mejor**
EE. UU.	3.1%	2.5%	4.0%
Japón	1.8%	1.3%	2.7%
China	7.3%	6.5%	8.0%
Alemania	2.4%	1.9%	3.3%

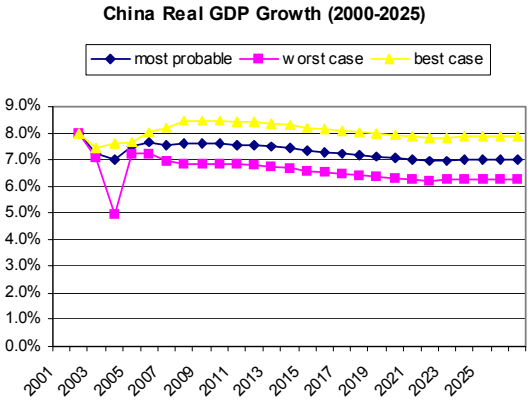
Fuente: DRI•WEFA Inc.

En el pronóstico del "Peor Caso" las economías con el crecimiento más acelerado serán China, Taiwán y Chile, que se expandirán anualmente un 6.5%, 4.7% y 4.6% por año, respectivamente. Por otro lado, las economías con el crecimiento más lento serán Japón, Italia y el Reino Unido, cuyo crecimiento entre los años 2000 y 2025 será de un 1.3%, 1.6% y 1.8%, respectivamente.

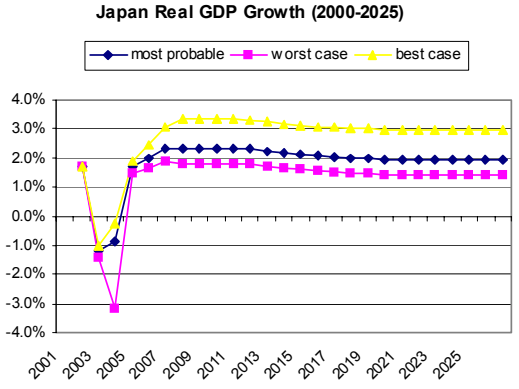
A partir de estos escenarios, DRI•WEFA activó su modelo de comercio mundial para obtener los posibles escenarios del comercio de mercaderías. Una mercadería importante que tiene implicaciones significativas para el Canal es la carga transportada en contenedores. Al observar el comercio total de carga transportada en contenedores entre los años 2000 y 2025 esperamos que en el "Caso Más Probable" el comercio total (en toneladas métricas) entre los Estados Unidos y Asia se expanda un 5.2% por año y alcance 261.6 millones de toneladas métricas para el 2025. En el mismo período el comercio total entre los Estados Unidos y China se elevará anualmente un 7.0% y alcanzará 104.1 millones de toneladas métricas. Entre los años 2000 y 2025 el comercio total entre los Estados Unidos y Hong Kong escalará un 4.9% por año y alcanzará 12.3 millones

de toneladas métricas, mientras que entre los Estados Unidos y Japón el comercio avanzará un 3.7% por año y alcanzará 46.0 millones de toneladas métricas para el año 2025.

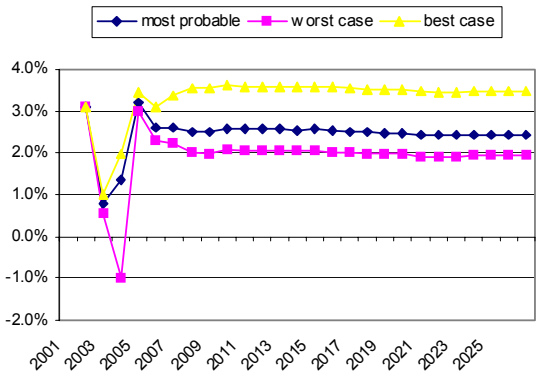
China (2000-2025)
Crecimiento del producto interno bruto



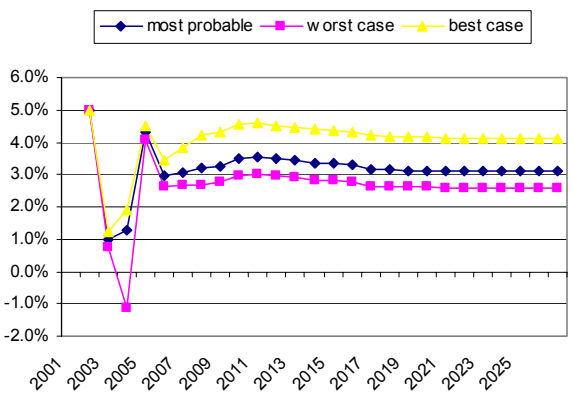
Japón (2000-2025)
Crecimiento del producto interno bruto real



Alemania (2000-2025)
Crecimiento del producto interno bruto eal



Estados Unidos (2000-2025)
Crecimiento del producto interno bruto real

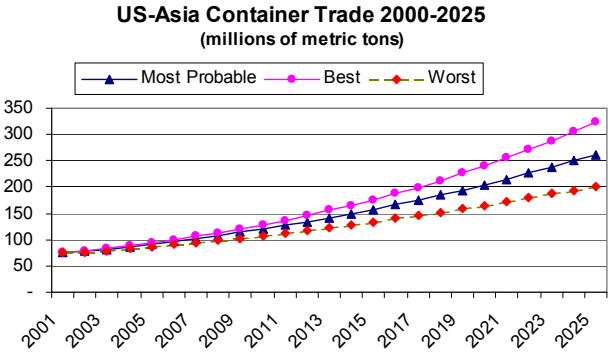


Claves Azul: Más Probable Rosado: Peor Caso Amarillo: Mejor Caso

Comercio de Contenedores		Crecimiento Promedio Anual			
Comercio Total	**Escenario**	**2001-05**	**2005-2010**	**2010-25**	**2000-25**
EE. UU.-ASIA	**Más Probable**	5.1%	5.6%	5.3%	5.2%
EE. UU.-ASIA	**Mejor**	5.7%	6.5%	6.4%	6.1%
EE. UU.-ASIA	**Peor**	3.8%	4.5%	4.3%	4.1%
EE. UU.-CHINA	**Más Probable**	7.4%	7.6%	6.9%	7.0%
EE. UU.-CHINA	**Mejor**	8.0%	8.7%	8.0%	8.0%
EE. UU.-CHINA	**Peor**	6.1%	6.6%	5.9%	6.0%
EE. UU.-Hong Kong	**Más Probable**	5.4%	5.6%	4.8%	4.9%
EE. UU.-Hong Kong	**Mejor**	5.9%	6.4%	5.8%	5.7%
EE. UU.-Hong Kong	**Peor**	3.9%	4.2%	3.5%	3.6%
EE. UU.-JAPÓN	**Más Probable**	3.7%	4.1%	3.7%	3.7%
EE. UU.-JAPÓN	**Mejor**	4.2%	5.0%	4.7%	4.6%
EE. UU.-JAPÓN	**Peor**	2.4%	3.0%	2.6%	2.6%

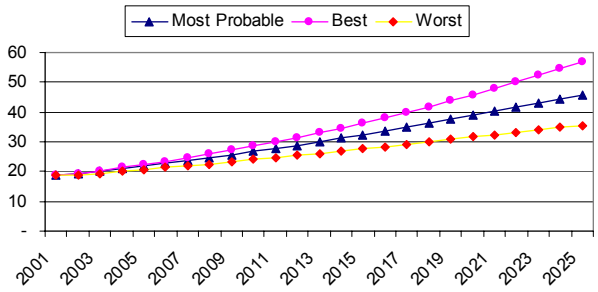
Fuente: DRI-WEFA

Comercio de Contenedores
Estados Unidos – Asia 2000-2025
(en millones de toneladas métricas)

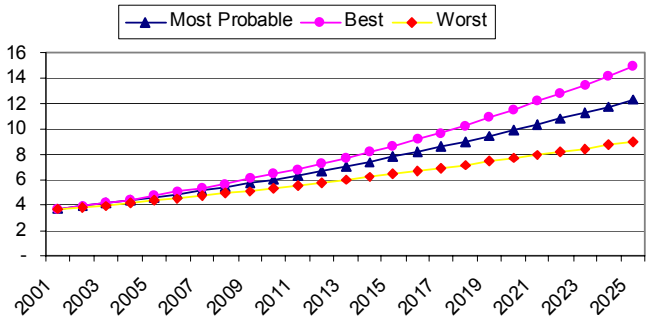


Claves Azul: Más Probable Rosado: Peor Caso Amarillo: Mejor Caso

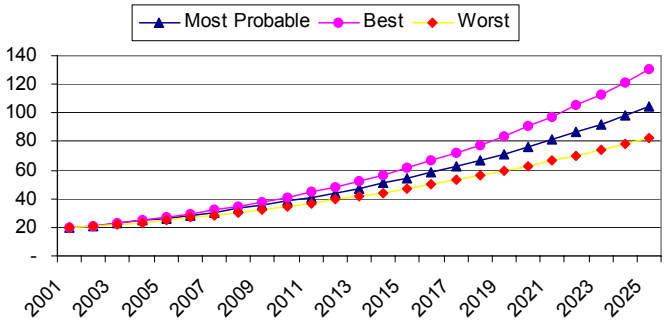
Comercio de Contenedores
Estados Unidos – Japón 2000-2025
(en millones de toneladas métricas)



Comercio de Contenedores
Estados Unidos – Hong Kong 2000-2025
(en millones de toneladas métricas)

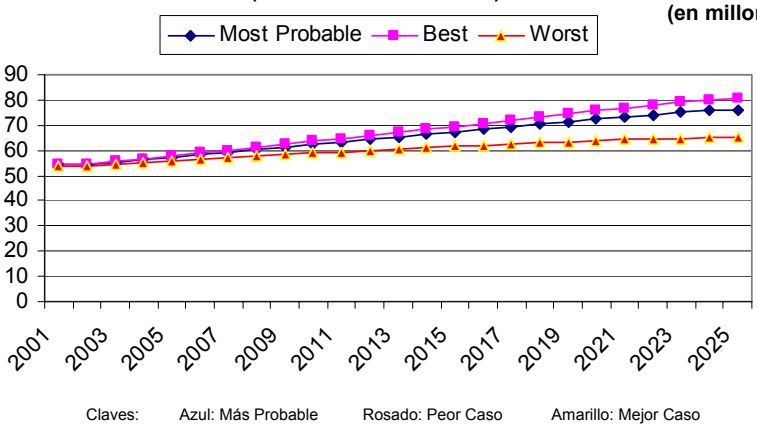


Comercio de contenedores 2000-2025
Estados Unidos-China
(en millones de toneladas métricas)



Otra mercadería que también es importante para el Canal de Panamá son los granos. Una de las rutas comerciales que impacta al Canal es la ruta entre los Estados Unidos y Asia. En el "Caso Más Probable", el comercio total en granos entre los Estados Unidos y Asia aumentará anualmente un 1.4% por año y alcanzará 76.2 millones de toneladas métricas en el 2025, mientras que en el "Peor Caso" el comercio total se expandirá anualmente un 1.6% por año y alcanzará 80.8 millones de toneladas métricas. En el "Peor Caso", el comercio total entre los Estados Unidos y Asia se expandirá un 0.7% por año y alcanzaría 65 millones de toneladas métricas para el año 2025.

US-Asia Grain Trade 2000-2025
(millions of metric tons)



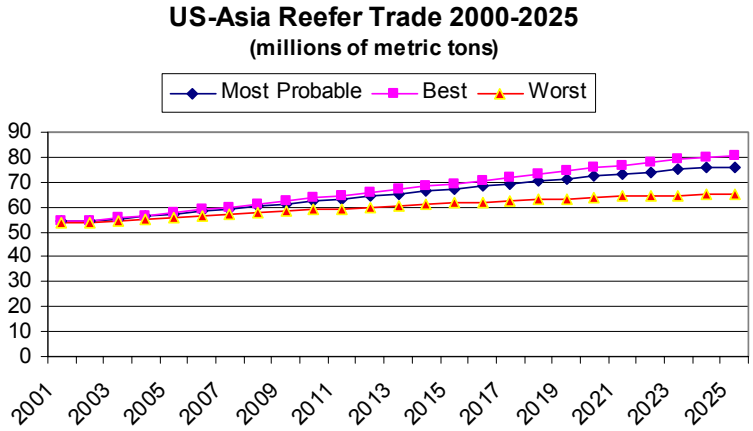
Claves: Azul: Más Probable Rosado: Peor Caso Amarillo: Mejor Caso

Comercio de granos EE.UU. – Asia 2000-2025 (en millones de toneladas métricas)

Finalmente, otra mercadería significativa para el Canal son los productos refrigerados, que incluyen frutas y otros productos perecederos. Una ruta en particular que afecta al Canal es entre Ecuador y los Estados Unidos. Gran parte de este comercio es bananero, pero existen además otros productos agrícolas. En el "Caso Más Probable", el comercio total entre los Estados Unidos y Ecuador en productos refrigerados entre los años 2000 y 2025 se expandirá un 3.7% por año y alcanzará 3.5 millones de toneladas métricas. En el "Mejor Caso" se elevará un 4.1% por año durante el mismo período y alcanzará 3.6 millones de toneladas métricas en el 2025. Finalmente, en el "Peor Caso", el comercio total entre Ecuador y los Estados Unidos se expandirá un 2.7% por año y alcanzará 2.6 millones de toneladas en 2025.

Comercio de Buques Frigoríficos EE.UU.-Asia 2000-2025 (en millones de toneladas métricas)

Claves Azul: Más Probable Rosado: Peor Caso Amarillo: Mejor Caso



La Sección V incluye los resúmenes ejecutivos individuales de los tres escenarios. Estos se repiten en cada una de las exposiciones más detalladas de los escenarios del "Caso Más Probable", del "Peor Caso" y del "Mejor Caso".

El Caso Más Probable

Perspectivas Macroeconómicas Mundiales

El **Caso Más Probable** que se presenta en este Volumen I del informe se ha elaborado con los siguientes supuestos:

- El pronóstico existente de DRI•WEFA del "Caso Más Probable" a corto plazo se mantendrá hasta el 2006.
- Cualquier patrón cíclico u otros patrones que se observaron para el pronóstico a corto plazo (2006) no continuarán a largo plazo;
- Cada economía tiende hacia su estado de equilibrio natural en el que la oferta es suficiente para satisfacer la demanda en el sector real;
- La política fiscal es acomodaticia y no impone puntos de restricción, tales como las dificultades de crédito;
- El mundo se mueve cada vez más hacia el comercio libre, a medida que se reducen las barreras en el transcurso del tiempo;
- Las tasas de cambio se mueven a sus niveles naturales del mercado libre según el crecimiento económico, la inflación y las tasas relativas de interés.

Las últimas dos décadas del siglo 20 dan testimonio de los enormes cambios en las estructuras políticas e instituciones económicas del globo. Los retos políticos a las políticas y mecanismos políticos después de la segunda guerra mundial dieron como resultado la redefinición de las agendas sociales, la redistribución del poder político, y la reorganización de las instituciones económicas. Al amanecer del nuevo siglo, este ímpetu sigue impulsando al mundo hacia cambios fundamentales sociales y económicos. Europa procede hacia una plena unión y dará la bienvenida a los miembros de la Europa Oriental durante la próxima década. Rusia continúa su lucha pero, no obstante, continúa por el rumbo de la liberación económica. Asia aparenta estar recuperándose de un período de debilidad estructural y de excesos especulativos, y asciende nuevamente al nivel de crecimiento que tenía antes del colapso. América Latina, que aún camina en medio de reformas políticas y penurias monetarias, está comprometida con la liberalización. África, bajo la orientación del Fondo Monetario Internacional, está gradualmente poniendo en práctica reformas estructurales, mientras que el Oriente Medio apenas empieza a ver algunos focos de cambios.

Los gobiernos se mueven cada vez más para descentralizar el poder político y sus presupuestos, privatizar los bienes del estado y abrir las fronteras al comercio de bienes, servicios y capital. Estimuladas por la liberalización, las viejas industrias se han reestructurado, y se empiezan a desarrollar nuevas industrias. Ambas tienen un crecimiento económico reforzado y riqueza personal. Y sin embargo, luego de este renacimiento, el nuevo siglo plantea nuevas dificultades, también a causa de estos ajustes estructurales. Los cambios políticos y económicos han engendrado mucha inseguridad económica. La lucha por la libertad y por una mayor democracia ha llevado a conflictos armados en muchas regiones subdesarrolladas. El aumento de la liberalización del comercio ha traído consigo mucho crecimiento en las economías en los países desarrollados de Occidente, igual que ha provisto una nueva fuente de bienestar económico a los países con menos desarrollo. No obstante, las preocupaciones legítimas en cuanto al ambiente, la equidad en los mercados laborales y las mejoras de

la gobernabilidad corporativa han encontrado alianza con el cuco proteccionista. Los enormes avances tecnológicos que han alimentado gran parte del crecimiento mundial han hecho surgir preocupaciones con respecto al aumento de los problemas de la distribución en muchos países y en grupos de ingresos dentro de las naciones. De hecho, partes del África, el Oriente Medio, los Balcanes y Sudasia están plagadas de conflictos políticos, religiosos y étnicos. En partes del África y de América Latina la carga de las altas deudas es el mayor problema que sigue frustrando el esfuerzo de la reforma. Continúan los debates entre los países desarrollados respecto a cuál es el modelo económico óptimo: el enfoque anglosajón del mercado libre, o el modelo europeo continental. De manera que a medida que estudiamos los prospectos de las primeras dos décadas del nuevo siglo, reconocemos que el amplio movimiento hacia el dominio del capitalismo, de los mercados liberalizados, de las instituciones democráticas y del comercio expandido no ocurrirá sin dificultades.

Desde una perspectiva de pronóstico económico, hay tres tendencias globales principales que relacionan la experiencia de las últimas dos décadas con las próximas dos décadas: la globalización, la convergencia económica y política y el descenso en las tasas del crecimiento demográfico. La globalización es un término muy discutido, pero en el contexto de una larga ejecución de proyección se refiere al aumento del comercio y, por ende, al aumento de las interrelaciones entre las economías del mundo. El aumento en el número de alianzas comerciales, el volumen cada vez más alto de comercio, la disminución de las barreras arancelarias y no arancelarias, el crecimiento del flujo de capital internacional y el aumento del tamaño y de la perspectiva global de las corporaciones multinacionales son todas manifestaciones de la globalización. A medida que mejoran la tecnología y los servicios de transporte, el proceso de la globalización no hará otra cosa sino acelerarse.

Una consecuencia de la globalización es la convergencia de los sistemas económicos y políticos. El proceso de convergencia se ha iniciado y es probable que se acelere junto con la globalización durante las próximas dos décadas. Por el lado económico, los niveles de ingresos comienzan a converger. Ya que la mano de obra no tiene la movilidad que tiene el equipo, la inversión está fluyendo hacia esas áreas del mundo que son pobres en capital, pero ricas en mano de obra, y ofrecen un ambiente económico estable. El flujo del capital y la tecnología al interior de estas regiones más pobres del mundo estimula el crecimiento económico a corto plazo con las expectativas de mayor desarrollo económico. El crecimiento del total de la generación de bienes y servicios ha sido más acelerado en América Latina y Asia durante los últimos diez años que en el mundo industrializado. Se espera que esta tendencia continúe durante los próximos 25 años, con un promedio de crecimiento en el producto interno bruto real de 4.0% en América Latina y 5.7% en Asia fuera de Japón, aunque sólo de un 2.4% en Europa, 2.7% en los Estados Unidos y 2.1% en Japón. A pesar de que el crecimiento de la población y de la fuerza laboral es más acelerado en estas regiones que en las naciones industrializadas, aún se espera que el producto interno bruto real por trabajador aumente de manera más acelerada en los países en desarrollo. Por lo tanto, los niveles de productividad convergerán a lo ancho de los países, y es ello lo que impulsa la convergencia de los ingresos.

Desde un punto de vista político, las políticas monetarias y fiscales y, en cierta medida, los sistemas políticos están convergiendo. Como consecuencia de la creciente globalización de los mercados financieros, más países están estableciendo autoridades monetarias independientes cuyo principal objetivo es controlar la inflación. Hasta China está adoptando un sistema de banca central modelado en el Sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos. Los enfoques generales sostienen que el capital internacional tiende a fluir en los países con sistemas monetarios estables e independientes. Por otra parte, la hiperinflación tiende a empujar el capital fuera del país. Las políticas fiscales están convergiendo hacia gastos más conservadores y políticas de impuestos con una proporción baja de déficit-a-producto interno bruto, impulsada por los arreglos institucionales en Europa (mediante el

crecimiento y estabilidad del pacto de la Unión Monetaria Europea) y el Fondo Monetario Internacional, como condición para los préstamos de ajustes estructurales. Mientras que el castigo por la creciente inflación de capitales internacionales que fluyen fuera de un país puede ser muy rápido, la pena por la falta de disciplina fiscal no es muy clara. Los excesivos préstamos del gobierno, que generalmente estimulan el crecimiento a corto plazo, frecuentemente conducen a valuaciones extremas de los activos, a la alta inflación y/o a préstamos externos exorbitantes. Por último, la economía debe desacelerarse, muchas veces en forma abrupta y por un período prolongado para que el crecimiento se ajuste y se reestructure. Los beneficios de una política fiscal prudente se aprenden más ampliamente reforzando la tendencia en otros países. La competencia global asegura que los países con políticas fiscales desmedidas sufran eventualmente las consecuencias.

Como hemos visto en años recientes, la interdependencia económica y en particular, la integración financiera no constituyen necesariamente una situación en la que no hay desventajas. Ello ocurre con mayor gravedad en los países en vías de desarrollo, donde hay mercados de capital recién creados pero escasamente comercializados. Los movimientos de capital que son grandes en su tamaño relativo y de respuesta rápida en el tiempo real de las noticias han creado un grado sustancial de inestabilidad de la moneda en los mercados mundiales. De hecho, las economías del sudeste del Asia casi se colapsan durante la crisis financiera de 1997-98, y de no ser por la pronta intervención global, los mercados financieros de los Estados Unidos y Europa habrían estado en peligro. Más recientemente, Turquía enfrentó una crisis financiera similar en diciembre del 2000 y tuvo que ser rescatada por el Fondo Monetario Internacional. Las crisis en el sudeste asiático y en Turquía han demostrado que los inversionistas castigarán a las economías que no se reforman ni crean instituciones políticas más transparentes y menos corruptas. Como resultado, tanto los países desarrollados como los que están en vías de desarrollo se han visto forzados a ajustar sus políticas monetarias en respuesta a las crisis financieras globales que se crean tras los flujos de capital libres y de rápido movimiento. De ahí que a medida que las instituciones políticas y económicas del mundo evolucionan en esta nueva era, tendrán que decidir cómo pueden ajustarse los desequilibrios globales con un mínimo de inestabilidad financiera.

Las tasas de crecimiento de la fuerza laboral también están disminuyendo, aunque no con tanta rapidez como el crecimiento de la población. A medida que el mercado laboral escasea al desacelerarse la tasa de la oferta laboral, los salarios aumentan. (Esto es cierto en los países desarrollados, pero no en los países en vías de desarrollo. En los países en vías de desarrollo todavía existe una excesiva mano de obra. La escasez en el mercado laboral en los países desarrollados no conduce necesariamente a salarios más elevados porque los gobiernos a menudo remedian el problema importando a trabajadores migratorios.) El alza en los salarios reales trae más trabajadores a la fuerza laboral, empujando hacia arriba la tasa de participación, que es el porcentaje de personas en la fuerza laboral con relación a la población en edad laboral. Para que el país pueda mantenerse competitivo, el alza de los salarios debe pagarse con ganancias en la productividad. Las compañías a nivel mundial toman decisiones constantemente en cuanto al equilibrio entre el equipo de capital y la mano de obra. El alza de los salarios reales las impulsa hacia más técnicas de producción que exigen un capital intenso para lograr un mayor rendimiento por trabajador.

Este volumen brinda los detalles de la proyección a largo plazo más reciente de DRI•WEFA para la economía mundial, la cual es una extensión de nuestro pronóstico a mediano plazo hasta el 2006. El pronóstico a mediano plazo se ha tomado de nuestra edición de enero de 2001 del *World Economic Outlook.* El pronóstico es esencialmente un escenario de tendencias de crecimiento que no contiene otros ciclos económicos que no sean los incorporados al pronóstico a mediano plazo. Para el período que va desde el 2007 hasta el 2020, el pronóstico no toma en cuenta explícitamente los golpes que

sufre la oferta o la demanda tales como las guerras, el alza en los precios de las mercaderías ni los ajustes repentinos en las políticas que tradicionalmente han sido las causas principales de los ciclos económicos. Las proyecciones se basan en ciertos supuestos básicos sobre las tendencias demográficas, el crecimiento de la productividad, la política económica, las tasas de cambio y los precios de las mercaderías. Estos supuestos se tratan en detalle en el siguiente texto.

Desarrollos demográficos

Se pronostica que el ritmo del crecimiento de la población mundial se reducirá a un 1.1% por año durante el período 2000–25, del 1.5% por año experimentado durante los últimos diez años. Se espera que África y Sudasia sigan mostrando las más altas tasas de crecimiento con un promedio de 2.4% y 1.5% por año, respectivamente, mientras que el crecimiento de la población en el área de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), se pronostica sólo en un 0.5% por año. Dentro del área de la OCDE, Europa experimentará la tasa más lenta de expansión y se espera que tres países, concretamente Alemania, Grecia e Italia, registren una disminución absoluta de población.

Las crecientes tasas de participación, particularmente entre mujeres, compensará en parte el impacto del lento crecimiento de la población en la oferta laboral de las economías europeas. En la mayoría de los países de la OCDE, las tasas de la participación masculina han disminuido en la última década, principalmente debido al retiro del mercado laboral de los trabajadores ancianos, inducido por el desempleo relativamente alto, y a la expansión de los planes de jubilación anticipada. Sin embargo, las tasas de participación femenina han seguido en aumento. Aún existe una amplitud considerable para mayores aumentos en las tasas de participación femenina en la mayoría de los países europeos. Con excepción de los países escandinavos, la tasa de participación femenina en Europa está actualmente por debajo de la de los países norteamericanos. Para la población masculina hay una menor disparidad en la tasa de participación entre los países, con casi un 90% de participación que se ha registrado virtualmente en todos los grupos que van desde las edades de 24 hasta los 54 años. La siguiente tabla, **Tasas de participación de la fuerza laboral**, muestra una estimación del crecimiento de la fuerza laboral en el horizonte del pronóstico.

Tasas de participación de la fuerza laboral

País	2000	2010	2025
Estados Unidos	67.1	68.8	71.5
Canadá	65.9	66.1	67.4
Japón	62.3	62.1	61.0
Alemania	75.4	76.2	77.7
Francia	67.9	73.9	87.1
Italia	59.2	63.2	67.7
Reino Unido	79.5	78.5	77.8
Australia	72.2	73.0	74.5
Austria	70.4	72.3	74.5
Bélgica	63.4	65.1	68.9
Dinamarca	81.3	82.0	84.3
Finlandia	74.8	79.6	88.1
Grecia	62.0	64.0	68.0
Países Bajos	67.0	72.4	78.0
Nueva Zelanda	76.1	81.7	85.9
Noruega	81.5	82.1	83.6
Portugal	70.1	73.5	78.3
Sudáfrica	35.1	36.4	39.9
España	51.1	53.0	56.3
Suecia	75.9	77.4	80.4
Suiza	73.4	75.0	78.2
Turquía	52.4	57.1	70.5

Fuente: DRI•WEFA, datos del gobierno de los países individuales, OCDE.

Además del impacto sobre el crecimiento de la fuerza laboral, los cambios demográficos proyectados también tendrán influencia sobre otros aspectos del rendimiento de la economía. El lento crecimiento demográfico en muchas de las economías industriales irá acompañado de una población que envejece. La parte de la población con edades de 65 años o más aumentará en todos los países, pero Japón experimentará el más grande aumento de un 14% del total en 1997, a más de un 24% para el 2025. La mayoría de las economías europeas tendrán una proyección superior de ancianos en la población en el 2025 comparada con el presente. Cerca del 20% de la población de Italia, Alemania, Dinamarca, Suecia y Suiza tendrán más de 65 años de edad para fines del período del pronóstico. En contraste, la proporción de ancianos en Norteamérica será de un 15% para el 2025.

El aumento en la cantidad de ancianos en estos países puede llevar a una disminución de las tasas de ahorros privados, ya que las personas ancianas tienden a gastar una proporción mayor de sus ingresos disponibles y ejercen una presión ascendente sobre las tasas de interés. La dependencia relativamente alta de las personas ancianas en los gastos sociales provistos con fondos públicos, especialmente para las pensiones y de salud, también tenderán a aumentar el gasto público en la mayoría de los países de la OCDE. En algunos casos, los recursos adicionales requeridos por los ciudadanos mayores se compensarán con un descenso en los requisitos de los dependientes jóvenes. Por ejemplo, durante el período del pronóstico, se espera que en la mayoría de los países industrializados aumente la proporción de personas con una dependencia total (o sea, de la población de edad por debajo de 15 años y por encima de los 64 años, como una proporción de la población de 15 a 64 años). Las excepciones donde la tasa es estable o, aún donde desciende, son los Estados Unidos (baja del 53% en 1997 al 50% en el 2019), Nueva Zelanda (no cambia, sigue en 52%) y el Reino Unido (baja del 55% al 54%). Francia y Noruega verán pequeños aumentos del 53% al 54%, y del 55% al 56%, respectivamente. Se proyecta que la proporción aumente abruptamente en las otras economías del G7, siendo el aumento esperado en Japón el más considerable (del 44% al 65%).

Productividad

El crecimiento de la actividad económica puede atribuirse a dos factores: el aumento del total de las horas de trabajo y el alza en la productividad de cada trabajador. La productividad, que se mide por el total de la producción dividido entre el total de las horas de trabajo de toda la fuerza laboral, es un indicador importante de la salud de una economía nacional. En las economías avanzadas, el crecimiento de la fuerza laboral ha disminuido significativamente en años recientes como resultado del descenso del crecimiento de la población y de la jubilación de los trabajadores de mayor edad. En consecuencia, la productividad mejorada mediante la innovación y los avances tecnológicos ha sido el contribuidor clave del crecimiento económico.

Las principales fuentes del crecimiento de la productividad laboral son la profundización del capital y el aumento de los múltiples factores de la productividad. La profundización del capital significa sencillamente un aumento en la cantidad de capital por unidad de trabajo. Los factores múltiples de la productividad captan las mejoras incorpóreas de la tecnología y de la organización que aumentan la producción para una cantidad determinada de diversos aportes. Las recientes innovaciones tecnológicas en el campo de la informática, tales como el acceso a la Internet y a sistemas más eficientes del manejo de las bases de datos son dos buenos ejemplos de las mejoras de los factores múltiples de la productividad en la década de 1990. Para la mayoría de los países de la OCDE, los avances de la informática fueron la fuente de mayor importancia para el crecimiento de la productividad de la segunda mitad de los 90.

En los Estados Unidos el crecimiento de la productividad aumentó un 1% en la segunda mitad de los años 90 comparado con la primera. Los economistas han tratado de determinar la fuente de esta mayor productividad, y existen fuertes indicaciones que la informática y sus innovaciones correspondientes han tenido un papel clave en la explicación de este 1% adicional. La mayoría de los estudios atribuyen a la informática entre un medio y tres-cuartos de los puntos del porcentaje. Algunos estudios también han mostrado que el crecimiento de los factores múltiples de la productividad, que capta algunos aspectos de la informática y la tecnología además de muchos otros, da cuenta de entre el 25% y el 100% de este 1% adicional. Entre 1999 y el 2000, la productividad laboral de los Estados Unidos creció un 4.2% y 7.1% en los sectores comerciales y de manufactura, respectivamente. En el sector de manufactura, la productividad creció con mayor rapidez en el sector de las mercaderías no perecederas, que incluye el equipo de informática. El sector de mercaderías no perecederas gozó de un 10.5% de aumento en la productividad, mientras que el crecimiento en el sector de mercaderías perecederas fue sólo de un 3.2%.

Durante el último trimestre del 2000, a medida que la economía de los Estados Unidos se desaceleraba, hubo una disminución visible en la tasa de crecimiento de la productividad. En una base anualizada de trimestre a trimestre, la productividad en el ultimo trimestre fue de 3.1% y 5.3% en los sectores comerciales y de manufactura, respectivamente. Además, la mayor parte de estas tasas positivas de crecimiento se debió a una disminución de las horas de trabajo, en lugar del aumento de la producción, a medida que las horas de trabajo disminuyeron un 2.2% y un 6.7% en los sectores comerciales y de manufactura, respectivamente.

Las tasas más altas de crecimiento de la productividad de la segunda mitad de la década de 1990 en los Estados Unidos también han ocurrido en el caso de otros miembros de la OCDE. Los datos comparativos más recientes sobre la productividad muestran que durante 1996–99 Irlanda, Finlandia, Australia y los Estados Unidos gozaron de las tasas más altas de crecimiento de la productividad (además del crecimiento en la producción) entre los miembros de la OCDE. Es más, en estos países el

crecimiento de los factores múltiples de la productividad da cuenta de una mayor participación del crecimiento total de la productividad en comparación con la profundización del capital. Esto brinda una prueba adicional de la contribución considerable que la informática hace a la productividad.

El aumento del uso de computadoras, de equipo de telecomunicaciones y del Internet ha aumentado la productividad laboral por medio de tres canales. En primer lugar, los aumentos rápidos de la productividad de las industrias que producen productos de informática causaron una abrupta disminución en sus precios de mercado y ello se sumó a la productividad de la economía global. En segundo lugar, la fuerte inversión en la informática aumentó la profundización del capital, lo que resultó en una mayor proporción del capital y la mano de obra en los países de la OCDE. En tercer lugar, el uso generalizado de la informática tuvo efectos indirectos positivos (es decir, los rendimientos de la inversión en la informática de cada empresa han sido mayores debido al gran número de otras empresas que han hecho inversiones similares). Por ejemplo, a medida que el Internet se expande y se hacen disponibles mayores recursos en el Web, aumenta el rendimiento de las inversiones relacionadas con el Internet.

En 1997, los gastos en las tecnologías de información y telecomunicaciones fueron de más del 5% del producto interno bruto de cada país de la OCDE con excepción de Italia y España. Durante la década de 1990, para los países del G7 como grupo, la porción del total de la inversión en la informática se elevó a un ritmo constante. La porción de la informática en la formación del capital fijo bruto no residencial en los Estados Unidos se elevó de un 8.7% en 1990, a 13.4% en 1996. Las cifras comparables para Alemania (Occidental) fueron de un 3.5% y un 6.1%, respectivamente. Estados Unidos permaneció como el líder de la inversión en la informática en dicho período. Asimismo, debido al rápido crecimiento de la productividad en los sectores de la informática, el precio del equipo de informática ha disminuido en forma constante durante las dos últimas décadas. Durante el período de 1990-96, el índice del precio de equipo de informática bajó un promedio de 10% en los países del G7.

Como se mencionó anteriormente, los factores múltiples de productividad han sido un contribuidor importante para el crecimiento de la productividad total en los países de la OCDE. En los Estados Unidos el crecimiento de los factores múltiples ha mantenido una tendencia de subida desde 1979, y permaneció sobre el 1% anual en la década de 1990. Durante la misma década, las tasas de crecimiento de los factores múltiples subieron, como mínimo, un 0.5% en Australia, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia.

En años recientes, los economistas han tratado de identificar los factores que llevan al mayor crecimiento de estos factores múltiples de la productividad. Las pruebas que han proporcionado las naciones de la OCDE han servido para identificar algunos vínculos causales importantes. Uno de los factores más importantes lo constituyen la investigación y el desarrollo. Los datos de la OCDE muestran una correlación positiva entre la intensidad de la actividad comercial de la investigación y el desarrollo y el crecimiento los factores múltiples. Además, la correlación estadística entre estas dos variables aumenta desde 0.3 en la década de 1980 hasta 0.79 en el período de 1990–98, lo que indica que la investigación y el desarrollo han llegado a ser un factor más importante.

Otro factor importante que influye en los factores múltiples de productividad es el peso de los reglamentos administrativos. Las pruebas proporcionadas por los países de la OCDE muestran que el aumento del crecimiento de la productividad durante 1990–98 en comparación con 1980–90 fue mayor en los países que tenían menos reglamentos administrativos. Por ejemplo, en los Estados Unidos y el Reino Unido, toma de una a dos semanas de trabajo para completar el trabajo administrativo para

establecer un nuevo negocio. En España e Italia, el mismo proceso puede tomar meses. Un área importante que demuestra tener un fuerte impacto es el de los reglamentos de protección laboral. En los países donde el mercado laboral es altamente flexible y las empresas pueden ajustar su fuerza laboral sin restricciones, tal como en los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, el aumento en el crecimiento de los factores múltiples de productividad ha sido mayor que en otras economías de la OCDE.

Se supone que a la larga el crecimiento de la productividad aumente, pero existe la preocupación de que a corto plazo el pobre comportamiento del mercado de la bolsa de valores en los Estados Unidos podría afectar en forma adversa la inversión en nuevos equipos y en la investigación y el desarrollo. Esto es particularmente significativo para las actividades de la "Nueva Economía" relacionadas con la informática. El fuerte interés a nivel mundial en las empresas de informática llevaron al rápido crecimiento de los precios de las acciones en la bolsa de valores entre julio de 1999 a enero del 2000, lo que cambió el comportamiento de los precios de las acciones de informática y las que no eran de informática. El actual descenso en los precios de las acciones de informática ha tenido un efecto negativo en la riqueza a nivel global. El interés de los inversionistas ha disminuido y muchas empresas de informática, particularmente en las de iniciación en Internet, han enfrentado dificultades financieras. Este pesimismo del inversionista hará que sea aún más difícil que las empresas financien nuevas inversiones de informática.

También se han propuesto otros factores para explicar el alza del crecimiento de la productividad durante la última década, los cuales trascendieron el modelo de transferencia de tecnología. Los proponentes de la teoría del nuevo crecimiento sugieren que hay que dar mayor énfasis a la acumulación de conocimientos y aprendizaje, en lugar de meramente a la acumulación de capital. No hay duda de que el capital humano, y no solo el capital físico, es un elemento crítico para el pensamiento contemporáneo. Es una idea importante ya que aún si la tecnología fuera transferible, pueda que no sea apropiada para un país hasta que se haya logrado un cierto nivel de desarrollo. O sea que, a menos que la pericia de la fuerza laboral se equipare suficientemente con la técnica, pueda que sea difícil lograr un incremento en la productividad. Finalmente, puede haber una variedad de impedimentos institucionales al aumento de la productividad, inclusive la falta de una apertura del comercio, una gobernabilidad pobre, o una infraestructura social inadecuada.

Producto interno bruto por empleado (% de crecimiento a las tasas anuales)

	1961-70	1971-80	1981-90	1991-00	2001-10	2011-25
EE. UU.	2.3	0.8	1.4	2.1	1.8	1.7
Canadá	2.7	1.0	1.0	1.4	1.4	1.3
Japón	8.7	3.8	2.9	1.1	2.3	1.5
Alemania	4.3	2.6	1.7	-0.1	2.2	2.4
Francia	4.9	2.8	2.0	0.9	3.6	1.7
Italia	6.3	3.0	1.8	1.6	1.5	1.9
Reino Unido	2.6	1.8	2.0	2.2	2.2	1.5

La política económica

En nuestra simulación, los instrumentos de políticas fiscales y monetarias se han encaminado por rumbos que son ampliamente compatibles con la corrección gradual de los desequilibrios internos y externos, lo que hace posible que las economías generalmente se expandan a la par con el crecimiento potencial a largo plazo. En la década de 1980 se vio un cambio en el enfoque de la política fiscal de muchas economías industriales, que se apartaron del manejo de la demanda a corto plazo hacia objetivos a más largo plazo para reducir el desequilibrio fiscal y la participación del sector público en la economía, cediéndole recursos al sector privado. Un supuesto clave aquí es que los países con altos déficits presupuestarios o una proporción grande de deudas en el sector público en comparación con el producto interno bruto continuarán tomando medidas para mejorar su situación fiscal, frenando, ante todo, el crecimiento de los gastos públicos.

Se espera que la política monetaria siga siendo la clave para controlar la inflación, y que los supuestos de las políticas se establezcan para generar el éxito a algún u otro grado. Por ende, hay una tendencia general de que la inflación se modere en todos los países, particularmente en las economías industriales. Los siguientes países pertenecen actualmente a la Unión Monetaria Europea: Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, los Países Bajos, Portugal y España. Es de esperar que el Reino Unido, Suecia y Dinamarca se unirán al club en los próximos diez años y puede muy bien ser que veamos también algunos de los nuevos países de la Europa Oriental unirse al la Unión Monetaria Europea durante el mismo período.

La coordinación de las políticas económicas entre los gobiernos del G7 se mantiene sólo moderadamente próspera. Al concretarse el Mercado Único de la Unión Europea; el Acuerdo de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Canadá y México; y el fortalecimiento de la cooperación dentro del bloque de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (*ASEAN*) se reforzarán los lazos regionales a expensas de los países que no participan. Sin embargo, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (*GATT*) ha reducido el riesgo de que la integración regional pueda abrir el paso a la creación de bloques estrechamente cerrados y antagónicos. Pese a la aparición de los bloques comerciales, la tendencia general en la política gubernamental es hacia el refuerzo de las fuerzas del mercado y la reducción de la intervención gubernamental en la economía. Esta tendencia es obviamente aparente en los antiguos países comunistas de la Europa Oriental, que gradualmente se han movido hacia la economía del mercado libre al prepararse para su ingreso potencial en la Unión Europea. En los Estados Unidos, el sector comercial, presionado por las economías del Japón y la dinámica de la *ASEAN*, nuevamente demostrará que su mayor fortaleza está en el mercado libre. Se espera que la región Pacífica del Sureste Asiático se abra, particularmente con respecto a la liberalización comercial de las mercaderías y servicios, y de las transacciones de capital.

Las tasas de cambio

Contrario a las expectativas de todos, el euro ha sido una mayor decepción hasta la fecha. Desde febrero del 2000, el euro rompió su paridad contra el dólar, lo que constituye un grado de debilidad no visto (si se mide en términos de marcos alemanes) en los últimos diez años. La debilidad del euro reflejó la fortaleza del dólar por el efecto combinado de una economía en auge, la inflación moderada y un alza exorbitante en la bolsa de valores, aún ahora (2002) con la lentitud significativa de la economía de los Estados Unidos, los inversionistas aún esperan que regrese el fuerte crecimiento de años recientes. Por el momento, los fundamentos de la economía no son lo que impulsa las diferencias entre el euro y el dólar, ya que el crecimiento económico y los diferenciales en las tasas de interés pesan fuertemente a favor del euro. Los déficits fiscales en las zonas del euro se están reduciendo, y el desempleo y los saldos de la balanza de pago de los Estados Unidos siguen creciendo. Cuando los mercados regresen a los fundamentos económicos, esperamos ver que el euro recupere la paridad y se fortalezca más.

El euro se introdujo a principios de 1999 y con él, de conformidad con los acuerdos de la Unión Monetaria Europea, se implementó una política monetaria común con el recién establecido Banco Central Europeo. Los países de la zona del euro forman una economía mayor que la del Japón y solamente un 20% menos que la economía de los Estados Unidos. Por ser una de las principales monedas del mundo, el euro está en posición de competir con el dólar de los Estados Unidos y el yen en las carteras de valores y además como moneda de reserva. En cualquier caso, las perspectivas a largo plazo toman en cuenta explícitamente la relación entre el euro y el dólar, según las cuales con el tiempo, la tasa de cambio del euro apreciará contra el dólar a la tasa que poseía cuando se creó el 1º de enero de 1999.

También se espera que el yen se fortalezca gradualmente en el futuro, debido, en parte, a una tasa menor de inflación en el Japón. Sin embargo, se espera que la mayor parte de la apreciación surja con la reducción gradual de los desembolsos de capital neto, conforme disminuya la tasa de ahorros de Japón a medida que su población envejece.

Los precios de las mercaderías

El petróleo

El petróleo crudo había disfrutado del auge más prolongado en más de dos décadas. La fuerte demanda global y la exitosa producción de la OPEP ayudó a forzar el alza del precio del petróleo a más de $30 por barril en el año 2000. La demanda fue tan fuerte que la OPEP se vio en la necesidad de aumentar la producción en la segunda mitad para evitar que el precio promedio de la cesta del crudo de la OPEP subiera por encima de los $28 por barril, que constituía el límite superior de su objetivo. Sin embargo, al desacelerarse el ritmo de la economía de los Estados Unidos en los últimos meses del año anterior, la demanda se debilitó, y desde entonces el precio del petróleo ha mantenido una tendencia descendente.

En respuesta a la debilitación de la demanda global del petróleo, la OPEP ha reducido su producción dos veces en el año 2001. Esto podría resultar en una pérdida de participación en el mercado de la OPEP y haría más difícil que el cartel realice una mayor reducción en el futuro. Aunque el riesgo del alza acentuada del precio es remoto, la lentitud global del comercio puede hacerse más severa y conducir a una mayor baja en la demanda del petróleo. Según tal escenario, habrá un alto riesgo de que los precios desciendan.

A mediano plazo, (2003–06) se espera que la demanda aumente a medida que la lentitud global llega a su fin en el año 2002. Se supone que la oferta también aumente como resultado de la gran inversión en nuevos campos de petróleo que actualmente está en proceso. El reciente auge del precio y la estrategia anunciada por la OPEP de mantener el precio por encima de los $22 por barril han creado un incentivo fuerte para nuevas inversiones en la industria del petróleo. Como resultado, la oferta global del petróleo será adecuada para satisfacer la creciente demanda, sin peligro de que ocurra un alza acentuada en el precio. Esperamos que los precios del petróleo fluctúen en un rango de $20 a $30 por barril durante el período 2002–06. El papel estabilizador de la OPEP continuará; aunque, debido a la merma de su participación en la producción global, tendrá más éxito en evitar el alza acentuada de los precios. A largo plazo, es de esperar que el crecimiento de la demanda exceda la oferta y que cause un aumento gradual en el precio del petróleo.

Los metales

Se supone que el precio de la mayoría de las mercaderías disfrute de una tendencia ascendente moderada en los próximos cinco años. A corto plazo, se espera que la demanda de aluminio sea mediocre, dadas sus pobres condiciones de mercado en los Estados Unidos y Japón. Como resultado, los precios permanecerán estancados antes de que vuelvan a subir durante la segunda mitad de este año. A largo plazo, se estima que el crecimiento en el precio de aluminio será de un promedio entre 2.0% y 2.5% por año. El mercado del cobre y del zinc ha seguido un rumbo similar al del aluminio. La demanda del cobre fue especialmente fuerte en los Estados Unidos en 1999 y en la primera mitad del 2000 se mantuvo a flote con un auge en las actividades de la construcción. El zinc también se ha beneficiado de un aumento récord en la producción de automóviles en los Estados Unidos. La perspectiva a corto plazo para estos dos metales es más bien pesimista. Igual que el aluminio, empezarán a mejorar durante la segunda mitad de este año. A largo plazo, los precios del cobre y del zinc deberán registrar tasas de crecimiento similares a los del aluminio.

Mercaderías agrícolas

Aunque el crecimiento de la demanda debe ser fuerte, se espera que los precios de mercaderías agrícolas globales permanezcan débiles a corto plazo debido a sus grandes reservas, fuertes rendimientos continuados y los beneficios de producción en los países exportadores. El equilibrio entre la oferta y la demanda, a falta de un déficit en alguna de las principales áreas de producción, se corregirá lentamente. Se espera que los precios y los ingresos de exportación se fortalezcan al final del período de pronóstico debido al crecimiento constante de la demanda de importación, unido a una reducción de las reservas globales. Nuestro supuesto en cuanto a un clima normal y el rendimiento significa que los precios regresarán a niveles más moderados que los niveles altos que se vieron durante el período de 1995–97.

Debido a las grandes reservas y al aumento en la demanda mundial, se pronostica que habrá un fuerte crecimiento del comercio agrícola del mundo. Pese al hecho que las reservas de mercaderías disminuyeron levemente este año, queda un considerable abastecimiento global. Debido al exceso de reservas, combinado con el aumento de la demanda mundial, se proyecta un fuerte crecimiento en el comercio agrícola mundial. El pronóstico de las tasas de crecimiento sustanciales de Asia, América Latina, África del Norte y el Oriente Medio apoyan nuestra expectativa del aumento en la demanda mundial. Aunque se esperan beneficios moderados para los países desarrollados, el fuerte crecimiento comercial debe apoyarse con un relajamiento de las restricciones comerciales mediante reformas continuas de las políticas unilaterales y de los acuerdos multilaterales existentes.

Se supone que el descenso de cinco años en el área de los cultivos llegue a su final y que aumente a largo plazo, aunque aproximadamente dos tercios del descenso en el área desde 1996–97 han ocurrido en la antigua Unión Soviética. Las áreas principales de cultivos del mundo (trigo, arroz, cereales de granos gruesos, soja, semilla de colza y algodón) han caído en forma constante de sus altos niveles en los años 1996–97. Sin embargo, el descenso durante los períodos de cultivo del 2000 al 2001 no fue tan grande como en los años anteriores. Los bajos precios de las mercaderías agrícolas persisten y han seguido infligiendo pérdidas, causando una caída en una de las áreas principales de cultivo de 5.1 millones de hectáreas en el 2000. A largo plazo, los avances en las tecnologías de maquinaria y equipo agrícola harán que no aumente la expansión de las áreas de cultivo.

Perspectiva a largo plazo para las mercaderías agrícolas

Se espera que continúe el alza en la demanda a largo plazo, con la caída del exceso de las reservas y la recuperación de los precios. A largo plazo, se espera que los precios de las mercaderías agrícolas se recuperen en forma significativa por dos razones. En primer lugar, el crecimiento demográfico se moderará sólo marginalmente y en segundo lugar, se espera que el crecimiento del producto interno bruto sea fuerte en los mayores centros demográficos, tales como China y la India. Aunque la demanda de alimentos no crece al mismo ritmo que los ingresos, el aumento de la población compensará con creces la disparidad en las tasas de crecimiento. El alza de los ingresos conducirá al aumento del consumo de carne y de otros productos de proteínas, incluso el trigo en China y la India, a medida que la población sustituya estos productos por la fuente de sus alimentos básicos (el arroz). Sin embargo, el descenso que resulte del consumo de arroz en estas áreas se verá satisfecho por el aumento en el consumo de arroz en Occidente debido a las preferencias y cambios de la población inmigrante. Los patrones de los cambios mantendrán la estabilidad en el precio del arroz. La demanda de productos alimenticios de mayor calidad y de los productos procesados subirá a medida que aumente el producto

interno bruto mundial. Luego de la recuperación de las epidemias del ganado en Europa, el alza en la demanda de carne impulsará la demanda de los productos de soja y granos para pienso, manteniendo el crecimiento del precio de estas mercaderías.

El escenario del "Peor Caso"

El escenario del "Peor Caso" de DRI•WEFA es una simulación pesimista exhaustiva y sistemática de las economías del mundo. La simulación profundiza los supuestos abarcados en el escenario del "Caso Más Probable" suponiendo que habrá menos y más lentos ciclos de recuperación, y efectos multiplicadores más bajos en los gastos públicos por toda la economía.

Las simulaciones de este tipo usualmente constan de cambios individuales en las tasas de crecimiento de la economía, enfocando un sector o aspecto económico. Tales simulaciones tienden a carecer de coherencia para proporcionar una visión completa de un impacto económico. Además, carecen de fuerza ya que usualmente crean desequilibrios en una economía, y la suma de varios sectores económicos no refleja el efecto económico total. Nuestro modelo incorpora nuestros supuestos al nivel del país individual y sigue el impacto sobre cada sector económico. El resultado es un escenario totalmente abarcador que muestra los efectos en cada sector económico. Puede medirse y tiene un alcance extenso, ya que proporciona una visión general de una economía, con balances completos que se añaden internamente a la economía en cada nivel y externamente a los principales socios comerciales e inversionistas extranjeros. Estos resultados a nivel del país se agregan luego al nivel regional para proporcionar estimados regionales, y finalmente brindan una perspectiva macroeconómica completa del mundo.

Al ofrecer el escenario del "Peor Caso" suponemos un ciclo de recuperación más lento para las economías impulsoras del mundo. Las tasas más bajas de utilización de la productividad y la capacidad, junto con los ajustes fiscales más lentos y una tasa natural estable de desempleo proporcionarán un ambiente relativamente más lento del consumo e inversión privada. A su vez, el producto interno bruto debe elevarse en forma relativamente más lenta en las principales economías.

Las tasas de crecimiento lento en las principales economías crean mercados lentos para las economías más pequeñas y niveles relativamente más bajos de consumo, inversión y gastos públicos en las economías más pequeñas. En otros términos, suponemos que la riqueza se distribuirá desde las economías más fuertes a las economías nacientes con mayor lentitud. Ya que el modelo trabaja con un país a la vez, es capaz de medir en forma directa los impactos en las economías de los países y los efectos en su producto interno bruto y el el producto nacional bruto. De estos resultados, agregamos estos efectos para obtener los estimados regionales y mundiales.

Esta simulación proporciona un límite más bajo para los posibles impactos económicos en los países, regiones y escenarios mundiales. Este escenario debe utilizarse conjuntamente con el escenario del "Mejor Caso" y el escenario del "Caso Más Probable", a fin de obtener un rango apropiado desde donde medir las oportunidades económicas del mundo. A este escenario se le ha asignado un valor esperado de 25%.

El Escenario del "Mejor Caso"

El escenario del "Mejor Caso" de DRI•WEFA es una simulación optimista completa y coherente de las economías del mundo. Esta simulación apoya los supuestos que se abarcan en el caso "Más Probable" con perspectivas de ciclos mayores y más rápidos de recuperación, efectos multiplicadores más elevados del gasto público en toda la economía, y contribuciones positivas que se logran mediante la productividad.

Las simulaciones de este tipo usualmente constan de cambios individuales en las tasas de crecimiento de la economía, enfocando un sector o aspecto económico. Tales simulaciones tienden a carecer de coherencia para proporcionar una visión completa de un impacto económico. Además, carecen de fuerza ya que usualmente crean desequilibrios en una economía, y la suma de varios sectores económicos no refleja el efecto económico total. Nuestro modelo incorpora nuestros supuestos al nivel del país individual y sigue el impacto sobre cada sector económico. El resultado es un escenario totalmente abarcador que muestra los efectos en cada sector económico. Puede medirse y tiene un alcance extenso, ya que proporciona una visión general de una economía, con balances completos que se añaden internamente a la economía en cada nivel y externamente a los principales socios comerciales e inversionistas extranjeros. Estos resultados a nivel del país se agregan luego al nivel regional para proporcionar estimados regionales, y finalmente brindan una perspectiva macroeconómica completa del mundo.

Al brindar el escenario optimista, suponemos un ciclo de recuperación más rápido para las economías impulsoras del mundo. Las tasas positivas de utilización de productividad y capacidad, junto con políticas fiscales prudentes y una tasa natural estable de desempleo, proveerán un ambiente capaz de nutrir el consumo privado y la inversión a fin de que prosperen. A su vez, el producto interno bruto debe subir con rapidez en las principales economías. Las tasas de cambio estables y el diferencial de inflación también fomentarán la inversión extranjera y causarán un aumento saludable en el sector externo de la economía mediante las importaciones y exportaciones. Además, los diferenciales de riesgo de los países y las ventajas comparativas en base al país seguirán ofreciendo oportunidades para ampliar los flujos del capital internacional y fomentar la inversión extranjera. El sector externo saludable ayudará a que los extranjeros compren mercaderías domésticas del extranjero, evitando los trastornos en las tasas de cambio y evitando los problemas de la balanza de pago.

Las tasas de crecimiento más fuertes y rápidas de las economías principales generan grandes mercados para las economías más pequeñas y nutren el consumo, la inversión y los gastos públicos de las economías más pequeñas. En otros términos, suponemos que la riqueza se extenderá desde las economías más fuertes a las economías nacientes ya que las últimas mejoran su sector externo. Las tasas de cambio y diferenciales de inflación estables, las mejoras del poder adquisitivo e inversión del consumidor, junto con la estabilidad fiscal se traducirá en tasas de crecimientos más saludables para las economías más pequeñas. Ya que el modelo trabaja con un país a la vez, es capaz de medir en forma directa los impactos en las economías de los países y los efectos en su producto interno bruto y el el producto nacional bruto. De estos resultados, agregamos estos efectos para obtener los estimados regionales y mundiales.

Esta simulación proporciona un límite superior para los posibles impactos económicos en los países, regiones y escenarios mundiales. Este escenario debe utilizarse conjuntamente con el escenario de crecimiento bajo y un escenario de línea base con el fin de obtener un rango

apropiado desde donde medir las oportunidades económicas del mundo. A este escenario se le ha asignado un valor esperado de 15%.